

# REDCAEM

RED CHINA & AMÉRICA LATINA  
Enfoques Multidisciplinarios



N° 15

MARZO • 2020

## MUJERES Y MIGRACIÓN, NUEVAS EXPRESIONES DE UN MUNDO GLOBALIZADO: EXPERIENCIA DE LAS COMERCIANTES CHINAS EN MÉXICO

Ximena Alba Villalever

WORKING PAPER SERIES (WPS) - REDCAEM  
Eje Género



# REDCAEM

RED CHINA & AMÉRICA LATINA  
Enfoques Multidisciplinarios

## Consejo Editorial

José Luis León-Manríquez

*Profesor e Investigador de la Universidad Autónoma Metropolitana – Xochimilco. México*

Carlos Aquino

*Coordinador del Centro de Estudios Asiáticos de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Perú*

Severino Bezerra Cabral Filho

*Director y Presidente del Instituto Brasileiro de Estudos de China e Ásia-Pacífico (IBECAP). Brasil*

## Editora

Pamela Aróstica Fernández

*Directora de la Red China y América Latina: Enfoques Multidisciplinarios (REDCAEM)*

*Working Paper Series (WPS) de REDCAEM* se fundó en noviembre de 2017 y es una publicación bimestral de la Red China y América Latina: Enfoques Multidisciplinarios (REDCAEM). Es la primera revista digital focalizada en las relaciones sobre China y América Latina y el Caribe, su objetivo es contribuir con análisis multidimensionales por medio de los seis ejes temáticos de la Red: a) Política y Relaciones Internacionales, b) Historia y Relaciones Culturales, c) Geopolítica y Geoestrategia, d) Medio Ambiente y Desarrollo, e) Género, y f) Economía, Comercio e Inversión. Los seis números que se editan al año, tienen completa independencia editorial e incluyen la revisión por parte de jueces externos. Las opiniones expresadas son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente los puntos de vista de REDCAEM.

Para suscribirse, dirijase a la página web de REDCAEM: <http://chinayamericalatina.com/afiliacion/>

El texto completo se puede obtener de forma gratuita en: <http://chinayamericalatina.com/wps/>

Alba Villalever, Ximena (2020). Mujeres y migración, nuevas expresiones de un mundo globalizado: Experiencia de las comerciantes chinas en México. *Working Paper Series (WPS) de REDCAEM*, Revista N°15, marzo. Eje Género. Red China y América Latina: Enfoques Multidisciplinarios (REDCAEM).

Publicación de REDCAEM

Copyright © Red China y América Latina, marzo 2020

Todos los derechos reservados



# Índice

<b>I.</b>	<b>Introducción.....</b>	<b>5</b>
<b>II.</b>	<b>Articulando espacios entre México y China.....</b>	<b>6</b>
	2.1. Migración y comercio.....	7
	2.2. Yiwu.....	8
<b>III.</b>	<b>Las mujeres en las dinámicas sociales y económicas entre México y China.....</b>	<b>10</b>
	3.1. Primer caso.....	12
	3.2. Segundo caso.....	13
	3.3. Experiencias transnacionales.....	14
	3.4. Migración y oportunidades.....	16
<b>IV.</b>	<b>Espacios sociales transnacionales: “Made in China” en Tepito..</b>	<b>18</b>
	4.1. Mujeres chinas, nuevas actoras.....	19
	4.2. Mujeres chinas en Tepito.....	20
	4.3. Espacios de oportunidades.....	21
<b>V.</b>	<b>Conclusiones: Participación de los actores en estructuras globales.....</b>	<b>23</b>
<b>VI.</b>	<b>Bibliografía.....</b>	<b>25</b>

# Mujeres y migración, nuevas expresiones de un mundo globalizado: Experiencias de las comerciantes chinas en México

Ximena Alba Villalever

## Resumen

Las migraciones chinas hacia México se han ido adaptando a las nuevas dinámicas entre ambos países. En la Ciudad de México, migrantes de origen chino se han ido insertando en un comercio que busca satisfacer las necesidades de las poblaciones más desfavorecidas, particularmente en el comercio popular que se ha ido desarrollando en el Centro Histórico de la ciudad. En este artículo me enfocaré en las experiencias de mujeres chinas que migraron a México con el fin de trabajar como empresarias y comerciantes en las redes de este comercio popular, particularmente en el mercado de Tepito. Específicamente, analizo las formas de inserción al mercado y a los procesos migratorios de las mujeres, así como la creación de redes y de nuevos vínculos sociales y económicos que ellas y sus familias crean entre China y México.

## Palabras clave

Migración, género, comercio popular, Tepito, Yiwu, mujeres chinas.

## Autora

Ximena Alba Villalever es investigadora postdoctorante en Antropología en el Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad Libre de Berlín. Obtuvo su doctorado por parte del Colegio Internacional de Graduados “Entre Espacios” del mismo instituto, su MA en Etnología y Antropología con un enfoque en migración y relaciones interétnicas por parte de la Universidad de Paris 7 (Diderot), y su licenciatura en Antropología Social por parte de la Universidad Autónoma Metropolitana – Unidad Iztapalapa. Ha trabajado temas de migración y género, y globalización desde abajo, enfocándose en los procesos migratorios chinos, particularmente hacia México. Recientemente se ha enfocado en el análisis de los nexos entre migración y violencia en México.

## I. Introducción

Este trabajo trata sobre las experiencias de mujeres chinas que migraron a México y se desarrollaron como empresarias y comerciantes en el mercado de Tepito en la Ciudad de México. Estas mujeres, al articular sus relaciones sociales en espacios distintos entre México y China, desempeñan un papel substancial en las dinámicas económicas de Tepito y en su vinculación con redes económicas y sociales chinas. Las formas en que han experimentado sus vidas a partir de la migración se han dado en condiciones muy distintas; desde experiencias de discriminación y violencia, de extorsión y de marginación, hasta nuevos matrimonios, maternidades y perspectivas más venturosas.

Las experiencias de estas mujeres y sus mecanismos de inserción a dinámicas mexicanas no solo impactan en sus condiciones particulares, sino también en las dinámicas a las que se van insertando. Por ejemplo, construyeron relaciones comerciales entre vendedores, intermediarios e importadores en Tepito, y éstas transformaron también las oportunidades comerciales y de consumo de los locales. De esta forma, y como explicaré en este artículo, las relaciones sociales y comerciales que son específicas a Tepito -un mercado con dinámicas económicas, sociales y políticas muy particulares, cuyos vínculos sociales se delimitan también a su extensión geográfica- han sufrido cambios paulatinos a partir de la incorporación de mujeres chinas y sus familias a este espacio. Sus experiencias se desarrollan entre esferas sociales y económicas tanto globales como locales. Dentro de sus experiencias como transmigrantes (Glick Schiller, Basch, & Blanc Szanton, 1992; Glick Schiller, Basch, & Szanton Blanc, 1995) se encuentran en un vaivén constante entre espacios distintos, algunos que corresponden a procesos sociales chinos y mexicanos y otros que se construyen entre ambas ubicaciones sociales. La realidad de estas mujeres chinas está íntegramente ligada al contexto neoliberal que enmarca las relaciones actuales entre México y China, así como a las dinámicas globales de producción, distribución y consumo de mercancías “Made in China”.

Este texto presenta un primer acercamiento a la articulación entre migración, comercio y economía popular desde una perspectiva de género. Me interesa remarcar las distintas formas de vinculación que han ido creando las mujeres chinas a partir de sus propias experiencias, en un movimiento constante entre los espacios en los que desarrollan sus actividades, y entre México y China. A este movimiento de personas se añaden también los flujos de productos chinos entre los dos países, vinculándolos a partir

de un comercio que “desde abajo” (Mathews, Ribeiro y Alba Vega, 2012) que se ha ido inmiscuyendo en los circuitos financieros globales.

La investigación tiene como base un trabajo etnográfico de seis meses, realizado entre 2013 y 2014 entre comerciantes de origen mexicano y chino en las calles y locales en el centro de la Ciudad de México, pero se enfoca aquí particularmente en los casos de dos mujeres chinas que servirán para esclarecer la forma en la que se están dando estos cambios imperantes de Tepito. En primer lugar, analizaré los espacios en los cuales se han ido incorporando mujeres chinas migrantes, y a través de los cuales se van creando nuevas formas de vinculación entre México y China. Enseguida me centraré en las experiencias de dos actoras específicas y en sus formas de participación. Finalmente, articularé la participación de estas mujeres en distintos *espacios sociales transnacionales* (Besserer, 1999; 2014; Pries, 2013), y los espacios geográficos analizados en la primera parte del análisis, el objetivo de esta última etapa es entender la incorporación y la participación de las mujeres y sus dinámicas a contextos globales, y la relevancia de este fenómeno.

## II. Articulando espacios entre México y China

Tepito es un espacio en donde la gente se busca la vida con los medios que tiene a su disposición. Una de las fuentes de ingreso más común en este barrio es la del comercio. El mercado de Tepito es un espacio que ha sido caracterizado por su desarrollo dentro de la “economía informal” o “economía popular”<sup>1</sup> y cuyas dinámicas sobrepasan las lógicas del gobierno institucional, a pesar de que existe una variedad de mecanismos de gobierno y de regulación informal para mantener un cierto nivel de “control” en el barrio (Castro Nieto, 1990). Así, Tepito es un territorio cuyas afiliaciones políticas y sus delimitaciones son francamente identificables. Una de las líderes de comerciante de Tepito con mayor fuerza, María, rememora el camino que ha recorrido en el barrio:

“Tepito nos abrió las puertas y nos dio la visión para que nosotros pudiéramos sobresalir. (...) [Es] un espacio donde las posibilidades son muy grandes. En todos los aspectos. Desde el que se quiere dedicar a ser una gente honesta, hasta el que es un gran delincuente.” (EMR210514).

---

<sup>1</sup> Las discusiones existentes sobre la diferencia entre “economía informal” y “economía popular” y sobre el uso respectivo de ambos conceptos no lo trabajaré específicamente en este texto.

Esta declaración tiene implicaciones importantes que dan cuenta de la movilidad de las personas que desarrollan sus actividades laborales en este espacio. Implica la existencia de una multitud de *espacios sociales* (Bourdieu, 1997) a través de los cuales los comerciantes tienen la oportunidad de moverse. Personas que crecen con capacidades económicas muy precarias o se encuentran en situaciones de vulnerabilidad tienen la oportunidad de permanecer a flote y de ascender en la escala socio-económica a través de su incorporación al mercado [laboral]. Entrar a Tepito sin tener en mente algún tipo de intercambio, ya sea como comerciante o como cliente, es poco frecuente. Las chinas y los chinos que entraron a este lugar lo hicieron con el mero propósito de comerciar y, como todos los demás, lo hicieron con los medios que tenían a su disposición. Estos medios resultaron estar imbricados en mecanismos globales de consumo que tendrían cada vez más fuerza y que terminarían modificando las dinámicas propias de las y los actores del mercado popular, así como de los distintos espacios en los que se mueven.

## 2.1. Migración y comercio

Junto con el flujo de personas de origen chino a Tepito se han ido creando también *cadena globales de mercancía* (Gereffi & Martín, 2010) que han ido vinculando ambos países. Las mercancías chinas en Tepito han ido sustituyendo lo que fue -principalmente durante la década de los 80, pero que inició desde los 70 y continuó aún los años 90- la principal fuente de comercio del barrio: la fayuca. Esta red comercial implicaba un comercio internacional a pequeña escala entre Estados Unidos y México, en el que la mercancía -nueva o, en su gran mayoría, usada- era introducida al país latinoamericano evadiendo los impuestos de aduana, y era después revendida en los mercados populares. A pesar de que el trayecto a Estados Unidos representaba para la mayoría una cantidad importante de dinero, por lo general las ventas eran beneficiosas y los comerciantes llegaban a manejar una cantidad de dinero considerable. Ellos mismos fungían como importadores y vendedores, lo cual ampliaba también su margen de ganancia. Sin embargo, la entrada en vigor del TLCAN en 1994 limitó los beneficios que anteriormente representaba traer mercancía a México desde Estados Unidos. De esta forma, los “fayuqueros” –aquellos que viajaban a Estados Unidos, buscaban y seleccionaban la mercancía que podría venderse en México, y la enviaban al barrio de Tepito- fueron perdiendo su papel emprendedor y empezaron a ser reemplazados por los y las

comerciantes de China, que tomaron el mismo papel, con la diferencia de que los productos provienen ahora del país asiático.<sup>2</sup>

## 2.2. Yiwu

Paralelamente al crecimiento de Tepito y a la incorporación de comerciantes de origen chino a su mercado, en China, otra “ciudad mercado” con características similares también se estaba desarrollando. La ciudad de Yiwu<sup>3</sup>, en la región de Zhejiang, al este de China, tiene una tradición comercial tan larga y compleja como la de Tepito. Así como en México, donde se realizaron varios intentos por parte del gobierno para frenar el comercio ambulante mediante la creación de plazas públicas (Maerk, 2010), también en China se esperó el frene del comercio ambulante con una relativa formalización de los circuitos ya establecidos (Guiheux, 2011). Hoy en día, esta ciudad alberga uno de los centros de producción y venta de productos de consumo básico para exportación más importantes del mundo, ubicándola así dentro de los grandes circuitos financieros globales. Además, Yiwu cuenta con el mercado de mayoreo más grande del mundo, y la creciente importancia de éste en la esfera global ha transformado de forma importante aspectos sociales, económicos y políticos de su espacio. Por ejemplo, a lo largo de treinta años pasó de ser un pueblo rural a convertirse en una ciudad de más de un millón de habitantes (Guiheux, 2011), de los cuales más de la mitad son migrantes de otras regiones de China.

La región de Zhejiang, en la cual se encuentra la ciudad de Yiwu, es una de las regiones con mayores índices de emigración de China. Junto con Guangdong y Fujian, conformaron los centros más importantes de emigración de personas chinas durante el siglo veinte (Skeldon, 1996). Sin embargo, la ciudad de Yiwu se quedó al margen de estos importantes procesos de emigración hasta los años 90. Conforme se fue

---

<sup>2</sup> Al proceso de llegada de los chinos a Tepito se suman dos entramados de larga historia. Por un lado, las relaciones diplomáticas que entre los dos países se han ido construyendo, particularmente desde el restablecimiento de estos lazos en 1971, año en el que México pronuncia su reconocimiento por “una sola China” y con ello rechaza su posición anterior de reconocimiento de una República China (Taiwan). Adicionalmente, se han ido dando distintos procesos de migración china hacia México, desde mediados del siglo XIX, de forma constante, particularmente a inicios del siglo XX y tras el fin de los movimientos anti-chinos, que duraron entre 1911 y 1940 en México (Cinco, 1999). Por el otro lado, 1979 marca una ruptura en el tipo de relaciones comerciales y económicas que China habría de entablar con el exterior. La apertura comercial de este país marcó un primer paso hacia distintas reformas que habrían de transformar a la sociedad china, pero también habrían de transformar las dinámicas comerciales globales.

<sup>3</sup> Para tener una excelente visión del desarrollo de la ciudad de Yiwu y de la importancia de su mercado, véase Guiheux, 2011.

desarrollando su mercado y se fue estabilizando en las nuevas dinámicas comerciales y económicas de China tras su apertura en 1979, su población fue también adaptándose a la creciente globalización de su mercado. Poco a poco fueron abriéndose nuevas rutas de migración, que no sólo integraban a Yiwu sino también a muchas otras ciudad y regiones de China que no conocían procesos importantes de emigración. A la par, fueron estableciéndose nuevos circuitos comerciales entre China y los destinos de su población migrante.

Muchas de las personas que migraron de China a México y se desarrollaron como comerciantes en Tepito, no solo venden productos fabricados en Yiwu, sino que ellas mismas son originarias de la ciudad o de la región de Zhejiang. Muchas otras vivieron en esta ciudad antes de migrar a México, y algunas otras conocen la ciudad de Yiwu únicamente porque la asocian con el lugar de origen de los productos que venden. A través de la participación de comerciantes que se mueven en los circuitos económicos entre China y México, distintos países de América Latina están cada vez más presentes en la cotidianidad de la ciudad de Yiwu. Por ejemplo, el español es una lengua que tiene cada vez más fuerza en esta ciudad, atrayendo una migración de personas de otras regiones de China que estudiaron español<sup>4</sup>. En su mercado se encuentran letreros y anuncios en español. Algunos productos, por ejemplo para fiestas de cumpleaños, también están escritos en español.

Yiwu se ha ido desarrollando como ciudad mercado desde 2002 y ha crecido de forma impresionante. A la par, Tepito ha ido conociendo e incorporando la presencia china, tanto en cuanto a individuos como en mercancía, a sus dinámicas cotidianas. Lo que fue en un inicio casi impensable para los tepiteños –no solo la participación de migrantes en el mercado, sino también el ser socios o empleados de migrantes en Tepito– resulta hoy en día algo “normal”. Entre comerciantes de China y de Tepito se han ido creando redes de comercio que han buscado adaptarse lo más posible a la demanda mexicana. En Yiwu hoy en día existe una producción específica para la región latinoamericana, una producción totalmente distinta a aquella destinada a países del medio oriente o del continente africano, que varía en cuanto a las temáticas de los productos, sus tamaños y sus colores, mejor adaptados a los gustos mexicanos. Para

---

<sup>4</sup> Un fenómeno similar ocurrió en la ciudad de Yiwu con la lengua árabe, pues comenzaron también a crearse vínculos entre esta ciudad y mercados de distintos países del medio oriente y de países del norte de África. En este caso, distintas personas musulmanas del interior de China migraron a Yiwu para integrarse al mercado con comerciantes de lengua árabe (Guiheux, 2011).

este tipo innovador de producción también fue indispensable la presencia china y el intercambio entre comerciantes de México y de China. A través de distintos mecanismos de vinculación, diversos actores que se mueven en diferentes espacios sociales y comerciales entre ambos países han sido clave para desarrollar el tipo de mercado específicamente dirigido a México y a Tepito.

Entre el mercado de Yiwu, en China, y el mercado de Tepito, dos espacios geográficamente escindidos por alrededor de 13200 km, se han ido creando espacios sociales a través de los cuales navegan sus actores, transformando a su paso y poco a poco sus dinámicas locales. Éstos se han construido como *espacios sociales transnacionales* (Besserer, 1999; 2014; Pries, 2013), en los cuales se entrelazan dinámicas de interacción entre distintos actores y a través de instituciones sociales diferentes. La realidad transnacional de las mujeres chinas en Tepito no solo revela la importancia de articulaciones en el país en el que residen y en los espacios locales en los que se insertan. Depende también de las interconexiones que han establecido entre estos y sus espacios de origen. La familia, por ejemplo, conforma una unidad de estos espacios sociales. La migración representa una estrategia de supervivencia de las familias, a pesar de que para muchas mujeres, las condiciones de vida en México no son mejores que las que tenían en China.

Partir del análisis de los procesos de creación de estas redes transnacionales (Besserer, 1999; Glick Schiller et al., 1992; 1995; Portes, Guarnizo, & Haller, 2002) es necesario para comprender la relevancia de las experiencias de estas mujeres. Por ello, resulta fundamental enfocarme a continuación en los procesos de articulación que desarrollan tanto en sus dinámicas personales como migrantes, como dentro de las articulaciones de éstas con contextos globales, como por ejemplo su participación dentro de cadenas globales de mercancía.

### **III. Las mujeres en las dinámicas sociales y económicas entre México y China**

Durante mi investigación etnográfica en Tepito, me interesó particularmente la inmersión de mujeres chinas como importadoras o comerciantes de productos fabricados

en China por dos razones: Primero, porque esta actividad económica representaba por un lado un cambio en el tipo de actividades en las cuales se insertaron con anterioridad las personas migrantes de China en México. Estas actividades, además, están actualmente marcando un cambio importante en las dinámicas de Tepito. Por otro lado, el *espacio temporal* en el cual desarrollé mi investigación demarca también un cambio en el tipo de dinámicas económicas y sociales entre ambos países, y la participación de estas mujeres en dichos circuitos económicos revela también su incorporación en dinámicas globales. Segundo, porque consideraba que, en un inicio, su participación en este tipo de actividades fue resultado de sus trayectos de vida y migratorios, los cuales les obligaron con frecuencia a adentrarse en actividades económicas en las que no tenían ninguna experiencia. Poco a poco y conforme se fueron instaurando redes más sólidas de migración y de producción, la participación de mujeres chinas en este ámbito se fue haciendo de más en más visible y las actividades comerciales en Tepito fueron también convirtiéndose en *espacios de oportunidades* para ellas.

La migración de las mujeres chinas no solo representó un factor de cambio en sus propias vidas, sino que fue también transformando procesos y estructuras sociales más robustos, como son, de forma muy general, las articulaciones sociales y comerciales que se desenvuelven en distintos espacios, como las que desarrollé en el apartado anterior, y de forma más concreta las relaciones familiares y de género en las que se desarrollan las migrantes. Las experiencias de cada una de las mujeres con las que hablé fueron distintas. Algunas tuvieron mayores facilidades que otras, dependiendo del apoyo con el que contaban por parte de su familia en China, de sus padres y madres, de sus hermanos y hermanas o de sus esposos, que con frecuencia las acompañaron en esta nueva vida. Algunas pasaron de ser médicas a importadoras, de ser maestras a comerciantes, de trabajar en la casa a hacerse cargo de un negocio, de ser empleadas a ser empleadoras; otras menos afortunadas pasaron de no tener nada en China, a no tener nada y estar lejos de sus familias.

Haciendo uso de encuentros específicos que tuve durante mi investigación, iré analizando las experiencias de estas mujeres chinas que trabajan en el mercado de Tepito para entender el tipo de entramados sociales que se han ido creando en este espacios. Paulatinamente, iré hilvanando sus experiencias y las transformaciones más amplias que han sufrido las dinámicas entre México y China. El objetivo es entender los procesos que conforman las experiencias de estas mujeres y, a mayor alcance, ver sus

impactos en estructuras más amplias. Presentaré aquí únicamente dos extractos de mi investigación etnográfica en el mercado de Tepito, los cuales me ayudarán a analizar la importancia de la participación migrante en este espacio y en sus dinámicas.

### 3.1. Primer caso<sup>5</sup>

Me encuentro un martes por la tarde en Tepito con una joven originaria de la región de Hebei, en China. Con ella conversé la semana anterior, y acordamos este segundo encuentro para que me presente a Alicia, quien trabaja en el local adyacente al suyo. Elegimos la fecha del encuentro cuidadosamente: el martes Tepito descansa, pero las chinas y los chinos no. Mientras que las calles apagan su clamor cotidiano para dar paso a una extraña tranquilidad que perturba más que apaciguar, estas personas aprovechan para reabastecer sus locales, para inventariar y para vender directamente a una clientela que, o, por despistada, no se entera que Tepito duerme los martes, o prefiere acudir al mercado en esta fecha para evitar las mareas de gente y de mercancía comunes cualquier otro día de la semana.

Alicia es una mujer de 27 años y estudió turismo en la ciudad de Hangzhou, capital de la provincia de Zhejiang. Estaba cansada de su vida en China, en donde trabajaba antes de su partida como maestra rural<sup>6</sup>. Originaria de la ciudad de Yiwu, Alicia, como muchos habitantes de la ciudad, también tuvo la oportunidad de integrarse a los circuitos laborales que giran en torno a su mercado. Durante un tiempo, se encargó de la logística del transporte de mercancías desde Yiwu hasta la costa de Ningbo, de donde sale todo el flujo de mercancías Chinas producidas en Zhejiang y dirigidas al mundo entero. Durante esta experiencia en el mercado logró establecer contactos comerciales que le hablaron sobre la creciente demanda de productos chinos en México. Por ello, venir a México le pareció una posible oportunidad para crecer; ella llegó a Tepito en 2010 en busca de “aventura”.

---

<sup>5</sup> (ENY040314) (EAJ130314) Los nombres de ambas mujeres a las que hago referencia en este apartado fueron cambiados para proteger su privacidad. Así mismo, evito hacer referencias concretas a las plazas o calles particulares en las que realizan sus actividades económicas. Los nombres elegidos son nombres “occidentales”, pues con frecuencia las mismas mujeres eligen los nombres que les parecen más bonitos pero que son “pronunciables” por sus contrapartes mexicanas.

<sup>6</sup> A pesar de no haberse formado como maestra, Alicia mencionó que en la región de Zhejiang prevalecen aún condiciones muy precarias en ámbitos rurales, así como un bajo nivel educacional, lo cual amplifica la demanda de profesores. A esta demanda, además, responde la necesidad de crear empleos remunerados para mujeres en China.

Lleva ropa cómoda, pants y una playera, para trabajar en el mercado. Sobre su cabeza una gorra que cubre su larga cabellera negra, amarrada en una cola de caballo, y alrededor de su cadera una cangurera en la que va guardando paulatinamente las ganancias del día. Como ella, muchas otras personas migrantes de China que trabajan en Tepito hacen sus transacciones en efectivo y, al no contar con una caja registradora, las guardan en una bolsa que mantienen sobre ellas en todo momento.

### 3.2. Segundo caso

Estoy parada junto a Rosario mientras ella atiende a sus clientes; algunos frecuentes que llama por su nombre y que tienen la misma cortesía con ella, otros que sólo van pasando y se detienen en su local para mirar las mercancías que ofrece. En Tepito las calles y los comercios están organizados por giros comerciales. Por lo tanto, en todas las calles se encuentran más o menos los mismos productos y a precios cercanos, todo esto está controlado por las organizaciones populares que rigen las calles del mercado. Los clientes saben a qué calle dirigirse dependiendo del tipo de productos que quieran encontrar. Para un comerciante en Tepito es fundamental tener clientes frecuentes para poder sobrevivir, inversamente, para los clientes es importante conocer a los vendedores para poder acelerar las compras y facilitar la transacción.

Mientras conversamos, Rosario me muestra un correo electrónico en el cual le notifican que el contenedor de mercancía que acaba de importar tiene “foco rojo” en la aduana desde hace semanas<sup>7</sup>. Esto, según me explica, es cada vez más frecuente, pero a ella nunca le explican la causa de ese retraso que para ella significa la pérdida de clientes. Al mismo tiempo, se queja de las reformas fiscales que empezaron a llevarse a cabo en 2013. La facturación electrónica lleva tiempo y el proceso de cambio es tedioso, si los comerciantes no pueden dar facturas inmediatamente, los clientes no quieren comprar los productos y prefieren realizar sus compras con otros comerciantes<sup>8</sup>.

La dueña del pequeño comercio que se encuentra en las inmediaciones del mercado de Tepito vende bolsas de todos tipos y colores, y cuyos precios oscilan entre 25 y 70

---

<sup>7</sup> Al decir “foco rojo”, Rosario se refiere al semáforo en Aduana que indica si la mercancía que entra a territorio mexicano puede pasar o debe someterse a una inspección más profunda.

<sup>8</sup> Cabe resaltar el hecho de que, a diferencia de muchos tepiteños –particularmente los comerciantes en vía pública-, Rosario paga impuestos y por ende se vio afectada de forma directa por las reformas fiscales implementadas en 2013.

pesos, dependiendo del material, de la calidad, y del número de productos que sean comprados. En China, ella era maestra de secundaria. Llegó a México en el 2005, pero nació y creció en Hubei, una provincia del centro del país que no tiene tradición migratoria internacional. Mientras platicamos, Rosario se queja de los bajos salarios que había en China cuando ella decidió salir de su país. El salario que ganaba como maestra de secundaria era cada vez más insuficiente por el crecimiento acelerado de China y el aumento del costo de vida en ese país. Además, según explicó, el trabajar como importadora y comerciante en Tepito le da mucha más libertad y autonomía.

### 3.3. Experiencias transnacionales

Estas dos viñetas etnográficas presentan dos facetas complementarias de la experiencia migratoria. El caso de Alicia es particular pues ella fue la primera persona de su familia en migrar y, por lo tanto, no contaba con ninguna red social que facilitara su llegada. Sin embargo, el espacio en el que creció y en el que comenzó su vida laboral le permitió conocer y adentrarse en dinámicas que se extendían más allá de sus imaginarios. Alicia hizo uso de los vínculos que ya habían sido creados entre Yiwu y Tepito para adentrarse en los circuitos comerciales que los conformaban. Inicialmente trabajó para otra persona originaria de China, pero logró abrir su propio local apenas seis meses después de su llegada.

Por otro lado, el relato de Rosario demuestra la forma en que las personas migrantes se integran al territorio en el que se instalan. A Rosario la llaman “la Tepiteña” por la aparente facilidad que tuvo para integrarse a las dinámicas de Tepito. A su llegada, a diferencia de Alicia, Rosario no estaba sola. En México se encontraban ya sus padres y una prima, quien tenía además vínculos con otras empresarias chinas de Tepito y quien estuvo casada con un mexicano; también esperaba la llegada de su esposo, quien llegó a México un año después que ella. Sin embargo, para Rosario el ganarse el título de “la Tepiteña” no fue tan sencillo. Cuando llegó a México tenía 27 años y llevaba menos de un año de haberse casado. Como muchas otras mujeres chinas que trabajan en Tepito, tuvo que separarse de su esposo por un tiempo indeterminado mientras lograba encontrar una cierta estabilidad en su nueva vida en México. Mientras ella se instalaba en Tepito, su esposo seguía trabajando en China.

Rosario y su esposo trabajaron inicialmente en México en el local de su prima,

mismo en el que trabajó su madre al llegar a México dos años antes que ella. La pareja, a diferencia del caso de Alicia, tardó cinco años en poder establecer su propio local. Cuando Alicia se instaló en el mercado, ya existía entre Yiwu y Tepito un entramado social y comercial muy robusto que le facilitó la llegada y su inserción al mercado. Alicia podía abastecer su local de los productos que compraba a importadores de China que ya se hubieran instalado en el mercado mexicano. Para Rosario no fue tan sencillo. En 2006, a pesar de que el entramado comercial entre los dos mercados en México y China ya empezaba a desarrollarse, la presencia china en Tepito todavía no era tan común y predominaba aún un nivel de desconfianza y prejuicio frente a comerciantes de China. Para Rosario fue muy difícil el proceso de inserción al comercio en México pues el riesgo de fracaso era más grande. Había mucha inseguridad, no sólo respecto a extorsión, robos y violencia dentro del barrio –como expresaron la mayoría de las mujeres chinas que entrevisté- sino también inseguridad de venta. Expresado en sus propias palabras:

“Fue muy difícil empezar un negocio propio. Cuando uno trabaja para alguien no se tiene que preocupar por nada. Pero trabajar solos es mucha preocupación. Hay preocupación por la seguridad, por las mercancías que tienen que llegar y por no poder vender los productos. Son muchas cosas en las que uno tiene que pensar.” (ENY040314).

Contrariamente al caso de Rosario, cuando llegó Alicia a Tepito, en 2010, ya muchos chinos se habían establecido en el mercado, por lo que el instalarse no fue muy complicado. Además, a diferencia de otras empresarias chinas, ella no importa desde China la mercancía que vende, sino que funge como intermediaria entre importadores de China que ya se han instalado en Tepito y comerciantes mexicanos que van a abastecerse al mercado. Para la fecha de llegada de Alicia a México, en 2010, la presencia China en este espacio era ya bastante fuerte, y las rutas comerciales y el papel de migrantes de China comerciantes en Tepito ya estaban bastante desarrollados. Alicia, como muchas otras personas, logró hacer uso de los vínculos comerciales que fueron previamente construidos por otros migrantes.

Antes de poder tener su propio local, Rosario y su esposo tenían que asegurarse de poder tener clientes y así asegurar la venta de la mercancía. Hoy en día, pasaron de ser empleados de otra comerciante china en el mercado de Tepito a ser importadores de productos de China y empleadores. Abrieron su local en 2011, y cuentan con un número importante de clientes frecuentes que les aseguran las ganancias mes a mes. Poco a

poco, a través de su papel como comerciantes e importadores, han tenido que ir aprendiendo del mercado mexicano, de los gustos de los clientes y de lo que estos buscan en las mercancías. Este tipo de intercambios son los que le han permitido a los y las migrantes de China transformar los tipos de productos que se fabrican en China para que encajen mejor con las necesidades mexicanas.

### 3.4. Migración y oportunidades

Ninguna de las dos mujeres aquí presentadas tiene hijos, y los padres de ambas siguen siendo económicamente activos, por lo cual el envío de remesas no es tan importante ni tan frecuente como lo es en los casos de otras familias, quienes viven sus cotidianidades separadas por el Océano Pacífico. Sin embargo, Alicia y Rosario viven situaciones económicas muy distintas. Rosario está casada y tiene más de cuarenta años. Estos son para ella factores determinantes en sus decisiones como empresaria. A pesar de que no quiere regresar a China inmediatamente, sí ha pensado en lo que hará en un futuro lejano. Decidió con su esposo importar productos desde China para crecer económicamente. Contrariamente a su caso, Alicia no ha pensado en lo que podría estar haciendo dentro de unos años, para ella esto representa un futuro muy lejano. Sobre sus perspectivas a futuro, mencionó que:

“Diez años es demasiado tiempo, no sé qué estaré haciendo entonces, no he planeado aún lo que quiero hacer. Pero quizá ya no estaré aquí, me gustaría ir a algún otro lugar, pero no tengo idea de a dónde.” (EAJ130314)

Además, el trabajo de importación requiere de obligaciones y responsabilidades que Alicia no quiere tomar. El vender los productos que otras personas provenientes de China importan a México le permite ganarse la vida de forma más sencilla, pero sus ventas no le permiten mayores ganancias. Por otro lado, a pesar de que la seguridad de Tepito sí ha sido un factor de preocupación para la joven china, la preocupación de no llegar a vender sus productos no era una idea concebible en su experiencia, como lo fue en el caso de Rosario. Cuando ella llegó a Tepito el comercio de chinos ya estaba tan desarrollado que le fue mucho más fácil que a Rosario instalarse como comerciante. Las redes y las relaciones de comercio entre personas de China y de México en el mercado de Tepito se han ido fortaleciendo con los años. La presencia china pasó de ser un fenómeno que suscitara desconfianza y asombro, a ser algo normal en el mercado. Hoy en día, muchos

clientes del mercado de Tepito prefieren hacer negocio con comerciantes de China, ya que por lo general, estos pueden ofrecer mejores precios que comerciantes de México. Este mismo hecho ha fortalecido en ciertos aspectos el recelo de comerciantes de México que se consideran “en desventaja” frente a las personas comerciantes que vienen de China.

A pesar de que las dos mujeres viven experiencias migratorias distintas, desempeñan roles distintos en sus familias y tienen capacidades económicas diferentes, ambas experiencias dan cuenta de la participación de las mujeres tanto en la ampliación de las redes transnacionales que se están formando entre México y China, como en los circuitos económicos globales en los que Tepito se imbrica con cada vez más fuerza. Estos dos casos me permiten entender que las condiciones de las mujeres que migran pueden ser muy distintas y pueden participar en las dinámicas económicas de formas diferentes. Las razones para salir de China y las formas de inserción al comercio mexicano son puntos interesantes que dependen de distintos factores: entre ellos se encuentran la capacidad económica con la que salen de China (que puede referir no solo a sus capacidades económicas individuales, sino también a la extensión de sus redes de confianza, que puedan permitirle armar un sistema de préstamos para su llegada a México), las redes sociales y económicas que sirven de apoyo a las migrantes y las herramientas de inserción con las que cuentan en un inicio, tanto en México como en China. Estos factores son los que le permiten a las personas que migran ir construyendo poco a poco espacios sociales transnacionales distintos.

Las realidades de cada una de las mujeres chinas que trabajan en Tepito dependen de distintos factores. Las migraciones chinas se caracterizan por la creación de distintas estructuras muy robustas a través de redes políticas, sociales y económicas que les permiten a sus integrantes insertarse de formas estables y permanentes en los espacios en los que se van estableciendo. De cierta forma, las regiones de origen de las que provienen las personas que migran pueden determinar el tipo y la fuerza de las redes sociales con las que cuentan en sus procesos de migración. Las provincias costeras de China, viejas expulsoras de migrantes (Skeldon, 1996), han ido manteniendo los flujos de personas desde el siglo pasado y por lo tanto cuentan con este tipo de redes sociales (Hu-DeHart, 2007). Pero hay nuevas provincias de China que comienzan también a incorporarse a estas tendencias de emigración. Rosario, por ejemplo, proviene de la provincia de Hubei, en el centro del país, que hasta los años noventa no conoció un

proceso importante de emigración.

Además de las condiciones socio-económicas y las regiones de origen de los y las migrantes, otros factores determinan también las formas de inserción y el tipo de actividades que vayan a realizar en sus procesos migratorios. Por ejemplo, la edad es un factor determinante que, como vimos en el caso de Rosario, influye en la toma de decisiones y en el tipo de inversiones y compromisos que hagan las migrantes. Las situaciones familiares son otro componente importante dentro de la migración y las actividades que realicen quienes migran. Rosario y Alicia gozan de una cierta “libertad” en este aspecto pues no tienen obligaciones económicas con descendientes o ascendientes, pero esto es poco común. La creación de una familia es aún un concepto importante en la experiencia de muchas mujeres en China, quienes consideran que el formar una familia es el punto culminante de la construcción de la feminidad. En este mismo sentido, las relaciones de género dentro de la familia –ya sea ésta extendida o nuclear- representa un factor elemental en la participación de las mujeres chinas que extienden sus espacios sociales entre China y México. Me extenderé en la importancia de la participación de las mujeres chinas dentro de circuitos de migración en la sección siguiente.

#### **IV. Espacios sociales transnacionales: “Made in China” en Tepito**

A partir de la apertura comercial de China en 1978 y las consecuentes implicaciones que esto tuvo en el país, particularmente en ámbitos económicos y sociales, aunque también políticos, las migraciones chinas han tomado nuevos rumbos y han incorporado a distintos tipos de migrantes a sus flujos. Estas nuevas dinámicas de migración empezaron a desarrollarse de forma exponencial a mediados de la década de los 90 como consecuencia de la implementación de distintas reformas económicas en China y de la evolución de las relaciones comerciales establecidas con distintos países. Por su lado, las decisiones tomadas por las personas migrantes respecto a los países a los que se dirigirían y a las actividades que realizarían también se fueron modificando y adaptando a las nuevas condiciones que las relaciones de sus países de origen y de establecimiento les fueron ofreciendo.

## 4.1. Mujeres chinas, nuevas actoras

Uno de los cambios más importantes en este proceso de desarrollo de la migración desde China fue la creciente participación de mujeres en la migración y en las actividades que realizaron en diversos espacios. En esta transición política y económica de China, distintos factores fueron atrayendo a una población femenina a optar por una migración internacional como estrategia para elevar sus condiciones de vida. La migración de mujeres chinas no es un fenómeno nuevo, pero ciertos elementos sociales han ido cambiando sus dinámicas en las últimas décadas: Por ejemplo, la búsqueda de empleos remunerados por la población femenina, que en gran medida fue empujada por la precarización del empleo y la necesidad de mantener a la familia a flote; o la incorporación a la migración internacional como estrategia económica y como búsqueda de oportunidades.

Las mujeres y su participación en los circuitos económicos de los establecimientos chinos transnacionales se han convertido gradualmente en un punto fundamental de la realidad migratoria china. Hace décadas que las mujeres chinas comenzaron a integrarse a los procesos de migración desde el país asiático. Pero se han hecho pocos esfuerzos por entender este proceso y los efectos que ha tenido en las dinámicas sociales tanto de la gente que migra como de quienes se quedan en su lugar de origen. Los roles que desempeñaron las mujeres chinas dentro de los circuitos migratorios hasta los años ochenta o principios de los noventa eran con frecuencia secundarios, considerablemente invisibles (Zhou & Logan, 1989). La presencia femenina en los circuitos de migración no solamente ha ido creciendo, sino que también ha ido ganando importancia en la economía de China y en los vínculos económicos y sociales que sus migrantes han construido entre distintos países. Un punto crucial de este cambio es que hoy en día muchas mujeres representan para el hogar chino una importante fuente de ingresos a veces incluso representando la mayor o la única fuente de ingresos para el hogar (Levy, 2005). La inserción de las mujeres en los circuitos laborales en China y la falta de oportunidades para el trabajo femenino son dos factores importantes de cambio social.

Las nuevas migraciones chinas a México deben ser consideradas como un conjunto de procesos entrelazados, que impactan de formas distintas en las vidas de los y las migrantes en cuestión y cuyas realidades y actividades tienen a su vez distintas formas de impacto en estos procesos. La migración es un proceso que atraviesa transversalmente la

totalidad de los espacios sociales de sus integrantes. En este texto me referí particularmente a los cambios en la vida de las mujeres migrantes en un aspecto laboral, pero los cambios en contextos familiares, en ámbitos sociales, cotidianos y de consumo, así como en aspectos políticos, económicos y religiosos también entran en juego durante los procesos de migración.

La migración impacta no solo en las personas, sino en sus entornos también. El crecimiento de China en las últimas décadas se debe en cierta medida a la participación de su población migrante en circuitos económicos que ligan al país con distintos territorios expandidos alrededor del mundo. La creciente participación de las mujeres dentro de estos circuitos económicos está produciendo cambios tanto a niveles locales en los lugares donde se establecen, como en contextos económicos globales. Por ejemplo, la expansión de China como la “fábrica del mundo” se debe en gran medida a la participación migrante que ha ido presentando nuevos productos a poblaciones locales y los ha ido adaptando mejor a gustos diversos. La incorporación de las mujeres a ámbitos laborales diversos en los espacios de establecimiento también han ido marcando nuevas pautas en las dinámicas de migración.

## 4.2. Mujeres chinas en Tepito

En el caso de Tepito, la participación de las mujeres ha jugado un papel importante en los circuitos económicos que se han ido entreverando entre México y China, pues su presencia marcó un cambio en el tipo de relaciones que se desarrollaran entre personas de ambos países en este mercado. Por un lado, en México las nuevas rutas de migración de mujeres de origen chino se han ido saliendo poco a poco de las actividades en las que generalmente se desarrollaban las personas migrantes chinas en décadas pasadas. Tepito, como expresé en el primer apartado de este texto, es un espacio que puede brindar oportunidades a las personas que las necesitan, pero estas personas deben de saber sacar provecho del espacio. En el caso de las mujeres chinas, desarrollaron una serie de *softskills* para lograr imbricarse de forma constante y duradera a las dinámicas de Tepito. Por ejemplo, al asociarse con vendedoras y líderes locales -también mujeres- que encontraron en su género un sentimiento de pertenencia y de seguridad que no hubieran logrado al tratarse de varones.

En las experiencias personales de las mujeres, sus trayectos migratorios y las formas de inserción y participación que desarrollan en distintos ámbitos, representan con frecuencia una transformación en las estructuras de género en las que se desenvuelven. El mercado de Tepito les ha ido ofreciendo oportunidades distintas de sociabilización. En este espacio comercial, la asociación entre mujeres migrantes chinas y mujeres locales, ya sean pequeñas empresarias o importadoras (Braig & Alba Vega, 2013), responde no sólo a una necesidad por parte de las mujeres migrantes por crear lazos en un territorio que les es aún ajeno con el fin de integrarse más concienzudamente en sus dinámicas, sino que represente también para las mujeres locales el integrarse a nuevas dinámicas que ya no solo afectan al espacio local de Tepito, sino que tienen imbricaciones globales a las cuales también se quieren integrar. En este sentido, las asociaciones que logran crear las mujeres entre ellas es una fuente de crecimiento y de integración social y económica (Sipi, 2000). No sólo amplían sus posibilidades de desarrollo individual, sino que transforman las dinámicas del grupo migrante y el sistema de jerarquías que lo rige, así como al espacio local y a la relación que se crea entre ambos.

La participación de las mujeres juega un papel importante en los circuitos económicos que se crean entre México y China y transforma las dinámicas de la migración. Mientras que los espacios sociales en los que se desenvuelven las migrantes van transformándose, también estos cambios van repercutiendo en los espacios geográficos en los que se instalan. Aquí encontramos una relación muy importante entre los procesos individuales de adaptación a las dinámicas económicas (Cucho, 2009; Elias & Etoré, 1991), el desarrollo local de los espacios de anclaje de los circuitos comerciales y sociales, y una creciente *transnacionalización del espacio* (Pries, 2007), en donde convergen todos estos factores.

### 4.3. Espacios de oportunidades

Así como cada espacio local puede brindar oportunidades distintas tanto a grupos locales como a migrantes, también el espacio se beneficiará o encontrará limitaciones diferentes dependiendo de los niveles de integración e interacción de sus actores. Las oportunidades que han encontrado las mujeres migrantes chinas en Tepito han dependido, por un lado, de la apertura de los y las tepiteñas a su presencia en el mercado, y por el otro, a la necesidad de estas mismas de reconstruir una ruta comercial

que les sea benéfica, como lo fue en su tiempo la fayuca proveniente de Estados Unidos. La importancia de dinámicas comerciales populares como las de Tepito, destinadas a abastecer a los actores desposeídos de un sustento económico, ha permitido también a las migrantes empoderarse de ciertos aspectos económicos globales que tienen impactos locales.

Por otro lado, los circuitos de mercancías tienen dinámicas que también repercuten en las formas de inserción de las mujeres en distintos espacios sociales. En el caso de Alicia la inserción al mercado mexicano le ha sido muy fácil porque puede hacer uso de los circuitos de mercancía que ya habían sido establecido por otros actores, como Rosario y su familia, y muchas otras personas de origen chino que llegaron a México a finales de los noventa e inicios del 2000. Las personas chinas son quienes manejan por ahora las mercancías que llegan desde China hasta Tepito, que ahora constituyen la gran mayoría de los productos que se manejan en el mercado. Existen algunas otras rutas o modalidades de importación y con frecuencia son los mismos mexicanos quienes viajan a China para traer sus mercancías. A ellos se refiere con frecuencia como Marco Polos (Alba Villalever, 2013; Maerk, 2010). Pero estos comerciantes mexicanos que incursionan en China dependen también de las personas migrantes de China ya instaladas en Tepito y del *know-how* que éstas estén dispuestas a compartir. Además, la participación migrante tuvo también impactos en el desarrollo de los productos “Made in China”. En Yiwu se han ido transformando las formas de producción y comercialización para adaptarse mejor a los distintos gustos alrededor del mundo, y para ello necesitaban a su vez del conocimiento de los comerciantes de Tepito, que, según los mismos tepiteños, han sido vanguardistas y van por delante del mercado (Braig & Alba Vega, 2013).

Todavía en los 80, los productos “Made in China” eran desconocidos en Tepito y en México. Poco a poco, estos productos se fueron haciendo más visibles en las vidas cotidianas de los mexicanos. Paulatinamente también, mujeres como Rosario y Alicia fueron conociendo la necesidad de la migración y se fueron insertando a los nuevos circuitos comerciales entre China y los países a los que migraron, particularmente en países con economías emergentes y con sectores de población con capacidades económicas limitadas. En este proceso, la creación y reproducción de circuitos de mercancía -que fueron posibles por las nuevas condiciones de su país y por las particulares dinámicas de Tepito- fueron elementos de los cuales supieron sacar provecho. Tepito y su área circunvecina donde se han ido estableciendo los comerciantes

chinos en plazas comerciales tiene la característica de ser a la vez un espacio altamente regido por estructuras locales, y por contener elementos y dinámicas globales. La presencia de migrantes de China es cada vez más un factor elemental de las dinámicas de este lugar, y en él se van conformando espacios de oportunidades a través de la vinculación entre diversos ensamblajes locales y globales.

## **V. Conclusiones: Participación de los actores en estructuras globales**

Lo que traté de esclarecer en este texto es que la inserción de las mujeres chinas a los espacios comerciales mexicanos y su participación activa en este comercio ha propiciado la creación de nuevos circuitos económicos y sociales que han transformado las formas de anclaje de los migrantes a espacios tan particulares como el mercado de Tepito. Estas mujeres no se insertan en los grandes circuitos comerciales globales entre China y México, no trabajan para grandes empresas transnacionales chinas con oficinas en México, y no tienen una conexión importante con las instancias económicas chinas. Ellas llegaron a México, a veces solas y a veces con sus familias, en busca de oportunidades, y al igual que muchos mexicanos, encontraron esas oportunidades en los circuitos populares. A pesar de que las actividades desarrolladas por las mujeres en cuestión no tengan en sí funciones “globales”, sí son un elemento fundamental que hace posibles las conexiones globales (Sassen, 2003b). Las actividades y la participación de las chinas se han ido integrando a contextos más amplios, como los grandes flujos de capital que tienen un papel fundamental en las relaciones binacionales entre China y México.

En los casos expuestos en este texto encuentro elementos para entender la relación entre la participación de actores particulares, como las mujeres comerciantes chinas que venden sus productos en Tepito, y estructuras más amplias como son las cadenas globales de mercancías y los flujos financieros que se desarrollan en el sistema neoliberal. Es justamente en este contexto en donde se puede entender la necesidad de estas mujeres por reproducir los circuitos alternativos de supervivencia de los que habla Sassen (2003a). Para comprender de lleno esta realidad, tomé en cuenta dos perspectivas distintas: una se enfocó en las experiencias migratorias de las mujeres

chinas en México. A partir de ella se pueden identificar distintas conexiones transnacionales y es posible entender aspectos sociales, económicos y culturales específicos de los espacios sociales de las mujeres migrantes y sus razones para migrar. La otra partió de las experiencias de los mexicanos y las mexicanas, que tienen también un papel en la inserción de estas mujeres, pues comparten sus espacios comerciales con las personas migrantes de origen chino en relaciones de competencia y cooperación al mismo tiempo. A través de estas dos perspectivas traté de reconstruir un tipo de conexiones transpacíficas “desde abajo” que se han ido creando a través de las experiencias de ciertos y ciertas actores clave, las cuales tienen un lugar importante en la reproducción de los flujos económicos que se dan hoy en día entre China y México.

Mediante el análisis de estas dinámicas locales traté de entender cómo las mujeres migrantes han logrado crear nuevos vínculos que ligan espacios distintos a través de sus formas de anclaje económico. Partiendo del análisis de la participación de actores específicas, como Rosario y Alicia, puede abrirse una perspectiva más amplia sobre el impacto de estos actores en dinámicas globales y el correspondiente cambio (en este sentido un cambio local y un cambio global, que transforma las relaciones entre China y México) que resulta de estas nuevas formas de inserción económica. Los espacios sociales en los que estas mujeres se desarrollan no pueden entenderse como espacios aislados, anclados en una dinámica local ajena, sino como un entrelazado entre la economía local y la economía más amplia, de alcance “global”. Las dinámicas que desarrollan las migrantes para insertarse en la economía local y la creación de nuevas redes de anclaje a estos espacios locales son fundamentales para la creación de lazos a nivel global, lazos que pueden transformar las dinámicas mundiales (Sassen, 1991; 1996).

## VI. Bibliografía

- Alba Villalever, C.E. (2013) *Los Territorios Tepiteños: Territorialización, Informalidad Y Globalización*. Master's thesis, Universidad Nacional Autónoma de México. Supervised by Manuel Suárez Lastra. Mexico City.
- Besserer, F. (1999). Estudios transnacionales y ciudadanía transnacional. *Fronteras fragmentadas*, 215–238. Colegio de Michoacán.
- Besserer, F. (2014). Comentarios críticos y cinco propuestas para pensar la migración en el momento actual. *Desacatos. Revista de Antropología Social*, (46), 88–105.
- Bourdieu, P. (1997). *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción* (Editorial Anagrama. pp. 1–225). Barcelona: Editorial Anagrama.
- Braig, M., & Alba Vega, C. (2013). “Gut, schön und billig” - Die chinesisch-mexikanischen Handelsbeziehungen. In B. Gransow (Ed.), *China's South-South Relations* (Vol. 42, pp. 82–92). Chinese History and Society.
- Castro Nieto, G. G. (1990). Intermediarismo político y sector informal: el comercio ambulante en Tepito. *Nueva Antropología. Revista de Ciencias Sociales*, (37), 59–69. Instituto de Investigaciones Jurídicas.
- Cinco, M. (1999). *Mas allá de las fronteras: Los chinos en la Ciudad de México*. (U. A. M. Iztapalapa, Ed.) (pp. 1–136). UAM-I, Mexico DF.
- Cuche, D. (2009). «L’homme marginal»: une tradition conceptuelle à revisiter pour penser l’individu en diaspora. *Revue européenne des migrations internationales*, 25(3), 13–31. Université de Poitiers.
- Elias, N., & Etoré, J. (1991). *La société des individus*.
- Gereffi, G., & Martín, P. A. (2010). China y México en la economía global: Trayectorias de desarrollo divergentes en una era de crisis económica. *Foro Internacional*, (3-4), 778–807. JSTOR.
- Glick Schiller, N., Basch, L., & Blanc Szanton, C. (1992). Transnationalism: A new analytic framework for understanding migration. *Annals of the New York Academy of Sciences*, 645(1), 1–24. Wiley Online Library.
- Glick Schiller, N., Basch, L., & Szanton Blanc, C. (1995). From Immigrant to Transmigrant: Theorizing Transnational Migration. *Anthropological quarterly*, 68(1), 48–63. The George Washington University Institute for Ethnographic Research.

- Guiheux, G. (2011, September 12). Yiwu, 2011, Chine : bourg rural devenu place urbaine mondialisée. *Entre le licite et l'illicite : migrations, travail, marché*. Cerisy-la-Salle, France.
- Hu-DeHart, E. (2007). Latin America in Asia-Pacific Perspective. In R. S. Parreñas & L. C. Siu (Eds.), *Asian diasporas new formations, new conceptions* (pp. 29–62). Stanford Univ Pr.
- Levy, F. (2005). Les femmes du Nord, une migration au profil atypique. *Hommes & Migrations*, 1254, 45–57.
- Maerk, J. (2010). Desde acá-Tepito, barrio en la Ciudad de México. *Revista del CESLA*, 2(13), 531–542. Varsovia: Uniwersytet Warszawski.
- Mathews G., G. Lins Ribeiro y C. Alba Vega. (2012) "Introduction: What is globalization from below?", en Mathews G., G. Lins Ribeiro y C. Alba Vega (eds.) *Globalization from below: the world's other economy*, Routledge, pp. 11-26.
- Portes, A., Guarnizo, L. E., & Haller, W. J. (2002). Transnational entrepreneurs: An alternative form of immigrant economic adaptation. *American sociological review*, 278–298. JSTOR.
- Pries, L. (2007). Transnationalism: Trendy catch-all or specific research programme? A proposal for transnational organisation studies as a micro-macro-link. *Working Papers - Center on Migration, Citizenship and Development*, 34. Bielefeld.
- Pries, L. (2013). *New Transnational Social Spaces*. International Migration and Transnational Companies in the Early Twenty-First Century (p. 224). Routledge.
- Sassen, S. (1991). *The Global City*. New York, London, Tokyo (p. 480). Princeton University Press.
- Sassen, S. (1996). Toward a feminist analytics of the global economy. *Indiana Journal of Global Legal Studies*.
- Sassen, S. (2003a). The feminization of survival: Alternative global circuits. *VS Verlag für Sozialwissenschaften*, 59–77.
- Sassen, S. (2003b). *Contra geografías de la globalización. Género y ciudadanía en los circuitos transfronterizos*. Madrid: *Traficantes de sueños*[Links] 4. UNFPA (2006) Informe de Migración y Servicio Doméstico.[Links].
- Sipi, R. (2000). Las asociaciones de mujeres, ¿agentes de integración social. *Papers*, 60, 355–364.

Skeldon, R. (1996). Migration from China. *Journal of International Affairs*, 49(2), 434. Columbia University School of International Public Affairs.

Zhou, M., & Logan, J. R. (1989). Returns on human capital in ethnic enclaves: New York City's Chinatown. *American sociological review*, 809–820. JSTOR.

## Entrevistas:

EMR210514 – Entrevista con María Rosete (Líder mexicana de una organización popular en Tepito), 21.01.2014, Tepito.

ENY040314 – Entrevista con una empresaria china en Tepito, 04.03.2014, Tepito.

EAJ130314 – Entrevista con una empresaria china en Tepito, 13.03.2014, Tepito.